SELLO POSTAL

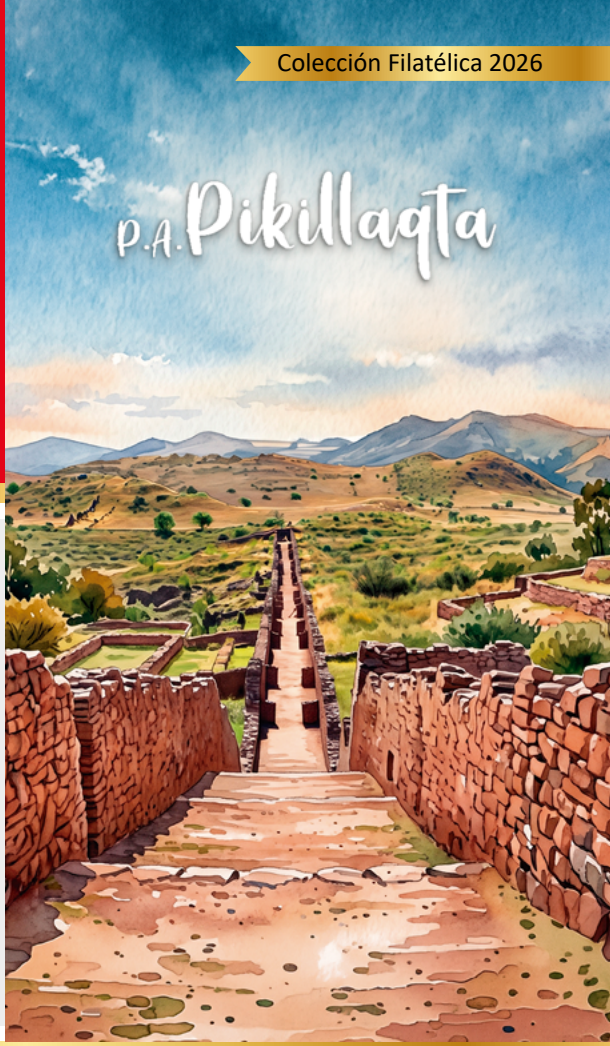
"PARQUE ARQUEOLÓGICO DE PIKILLAQTA (CUSCO)"

Tiraje	5,000 Sellos Postales
Valor Facial	S/ 10.00
Formato	Arco
Dimensiones	40 mm x 50 mm
Dentado	13 1/2
Impresión	Policromía en Offset
Imprenta	Thomas Greg & Sons de Perú
Diseño	Jorge Luis Anci Alvarado





Colección Filatélica 2026



Serpost
El Correo del Perú

Filatelia

PARQUE ARQUEOLÓGICO DE PIKILLAQTA QUISPICANCHI - CUSCO

Lic. Hist. Yony Dueñas Castillo
Equipo Técnico de Instrumentos de Gestión – SUPA. 2026

UBICACIÓN

El Parque Arqueológico de Pikillaqta está ubicado a 32 km de la ciudad del Cusco, en la provincia de Quispicanchi, declarado Patrimonio Cultural de la Nación mediante Resolución Directoral Nacional N° 396/INC el 13 de mayo del 2002.

ACCESO Y EXTENSIÓN

Se accede mediante la vía asfaltada Cusco Urcos - Puno -Arequipa.
Extensión: 4,464.12 Has.
Perímetro: 28,510 ml.

SIGNIFICADO HISTÓRICO CULTURAL

El Parque Arqueológico de Pikillaqta presenta una secuencia de ocupación de asentamiento humano desde épocas muy tempranas por distintos grupos étnicos del valle de Lucre y áreas cercanas logrando desarrollar conocimiento y tecnología que se expresan en valiosas muestras de urbanismo arquitectónico planificado con un sistema hidráulico agrícola y vial articulado a la red vial inka al Qollasuyo.

El Parque Arqueológico de Pikillaqta se remonta a 1,000 a. C cuando la Cuenca de Huacarpay fue poblada por los Marcavalle y Chanapata quienes ocuparon extensos territorios donde la expansión de la cultura Wari (600 años a. C.) trae consigo patrones urbanísticos impresionante; al respecto el Arqueólogo Luis Lumbreras refiere que "la arquitectura Wari presenta el patrón general de construcción de recintos de formas rectangulares, y cuadrados que delimitan áreas a manera de barrios". Destacan un sector amurallado que son recintos circulares que según Mac Ewan fueron viviendas para militares y/o trabajadores temporales donde se evidencian edificaciones de hasta tres pisos, albergando las construcciones una población de diez mil personas, lo que sugiere que su arquitectura estuvo bien desarrollada.

Este asentamiento, como todas ciudades de influencia Wari tuvo densidad poblacional donde se evidencia una planificación urbana, constituido por sitios arqueológicos forman parte de un potencial de recurso patrimonial delimitados por murallas de gran altura que plasman un carácter utilitario y de uso religioso ceremonial.

Tras el retiro de los Wari, por la conquista y dominio de este valle, los inkas sometieron a los pobladores conocidos como Pinaguas y Muynas. El cronista Guamán Poma de Ayala (1615) cuando se refiere al inka Sinchi Roca relata "conquistó a los orejones por el camino del Qollasuyo, ratificando la presencia de Tocay Qapaq primer gobernante de Muyna y Pinagua Qapaq gobernante de la etnia Pinagua" del valle de Lucre con una valiosa organización social.

Se tiene en la sub cuenca de Lucre, una ocupación y dominio de la cultura Wari, donde se evidencian los sitios arqueológicos de Piñipampa conformado por estructuras arquitectónicas con un sistema de amurallamiento, Iglesiachayoq constituido por estructuras arquitectónicas como recintos asociados a escalinatas de acceso con vanos de forma trapezoidales, hornacinas y Kallancas asociados a canteras prehispánicas; Tantaestancia y Unuqochayoq compuesto por estructuras rectangulares de mampostería rústica, Muyukancha con una construcción arquitectónica circular y con sarunas (escaleras voladizas) de uso agrícola, Choquepugio que muestra una secuencia cultural ininterrumpida útil desde el horizonte temprano hasta el periodo Tardío que nos permite comprender y establecer el surgimiento del gran Estado Inka; Condorqaga que corresponde a un conjunto de estructuras funerarias pre inkas adosadas a los farallones de roca en el que se evidencia construcciones pequeñas; Portada de Rumiqolga constituida por enormes piezas líticas finamente labradas de mampostería ciclópea, en cuya parte superior se aprecia un acueducto que transportaba el agua hacia la ciudadela de Pikillaqta; Tamboraqay que cuenta con un recinto de planta rectangular con hornacinas y vanos trapezoidales; Escalerayoq compuesto por un sistema de andenerías y conformado por los sitios arqueológicos de Kañaraqay y los andenes de Urpikancha, Tamboraqay, Minaspata y Amarupata y los sitios arqueológicos de Piñipampa, Iglesiachayoq construido por estructuras arquitectónicas de planta rectangular y circular asociados a hornacinas y kallankas; Muyukancha corresponde a una construcción arquitectónica circular y Canteras de Rumiqolqa donde se evidencia el proceso de trabajo de los elementos líticos para la construcción de sitios arqueológicos.

El Parque Arqueológico de Pikillaqta se constituye en uno de los más emblemáticos de la ocupación Wari, demostrando que su emplazamiento provincial tuvo la necesidad de contar con nuevos recursos que se podían explorar en esta región y la selva interconectado por la red vial inka.

En el año 2004 se realizó un hallazgo significativo de una ofrenda ceremonial Wari de data (600 a 1000 d.C.) enterrada a 3.19 metros de profundidad, la cual contenía una barreta de bronce y 56 figurinas o estatuillas que representaban a guerreros, sacerdotes y miembros de la élite, junto con animales míticos como el puma. Estos objetos se encontraban rodeados de restos de ceniza, osamentas de camélidos y conchas de Spondylus (un tipo de ostra espinosa del mar usadas en rituales).

Representa el Parque Arqueológico de Pikillaqta un rico legado histórico cultural, de una ocupación humana desde el Periodo Pre-cerámico con actividades de caza y recolección como medios de vida, Formativo, Horizonte Medio, Horizonte Tardío, Colonia, Republica, hasta nuestros días con un gran desarrollo cultural, social, ideológico y económico y de un sistema de ocupación planificada.